

Comunicado de prensa, 7 de octubre 2014

SIRIA

La noche del 5 de octubre, un grupo de rebeldes vinculados a Jahbat Al-Nusra irrumpieron en el convento de San José en Knayeh, cerca a la frontera con Turquía. Dichos rebeldes secuestraron al párroco franciscano p. Hanna Jallouf al igual que a otro número de civiles. Las hermanas franciscanas que estaban en el convento lograron refugiarse en algunas casas del pueblo.

Knayeh es sede no solamente de la Parroquia latina (de un asilo y un centro para jóvenes) sino también de uno de los cuatro centros de acogida fundados por los frailes de la Custodia de Tierra Santa al inicio del conflicto. Se teme ahora por la supervivencia de los mencionados frailes.

Esta es la parte final del comunicado emitido esta mañana (7 de octubre) por la Custodia de Tierra Santa en Jerusalén: "No estamos en capacidad de decir dónde se encuentra el padre Hanna y sus parroquianos y en este momento no existe ninguna posibilidad de contacto con él o con sus captores. Oramos por él y por las otras víctimas de ésta guerra trágica e insensata."

El Custodio Pierbattista Pizzaballa, presidente de la Asociación pro Terra Sancta, viajó recientemente a Siria – acompañado por el Padre Simon Herro, responsable de la Región San Paolo- para verificar personalmente la situación de la fraternidad y los conventos, en vista de que las noticias que llegaban a Jerusalén eran a menudo confusas y la comunicación se interrumpía continuamente. De hecho, hace ya algunos meses que el Custodio Pizzaballa no ha podido comunicarse con algunos de los frailes debido a la falta de electricidad.

Las zonas más afectadas se encuentran en el noroeste del país, en el valle del río Orontes, donde están situadas algunas aldeas cristianas (Knayeh, Yacoubieh, Jisser, Ghassanieh y Gidaideh) y Aleppo. Por el contrario, la situación está más controlada en Latakia y Damasco. Como el convento del padre Hanna en Knayeh fue desprovisto de vidrios en las ventanas y el techo quedó tan dañado, el agua penetra ahora por todas partes.

Otro pueblo afectado en la zona del Orontes es Ghassanieh, donde hace un año los milicianos de Jabhat al-Nusra asesinaron al p. Francois Murad de 49 años. En un tiempo, Ghassanieh era un pueblo de cuatro mil habitantes; ahora aquí como en otros pueblos, las casas han sido abandonadas y ocupadas por las familias de unos rebeldes que avanzan vertiginosamente.

El convento de Yacoubieh, no muy lejano a la frontera con Turquía, fue impactado por un cohete lanzado de un avión el pasado 20 de Julio. El inmueble sufrió daños bastante graves pero por fortuna no hubo víctimas mortales y el párroco Dhiya Azziz sólo reportó algunas heridas en su cabeza. Este convento es por cierto, la sede de otro centro de acogida.

En las iglesias y dispensarios, los frailes brindan asistencia a decenas de familias, refugiados y desplazados, Cristianos y Musulmanes, a quienes se les provee de bienes de primera mano y se les ayuda a conseguir una casa. La mayor dificultad para ellos es encontrar medicinas. En Aleppo, donde antes de la guerra vivían cuatro millones de habitantes (entre ellos doscientos mil cristianos), reina el total caos. Por eso es difícil encontrar materias primas, alimento y combustible para calefacción. Ahora los cristianos han huido a otros países y no queda sino un poco más de un tercio.

La ciudad ha permanecido sin agua durante 7-10 días consecutivos. Los cuatro pozos construidos por los franciscanos antes del estallido de la guerra, han resultado ser de vital importancia para miles de personas todos los días. Se están tratando de construir otros pozos pero el costo es muy elevado (alrededor de veinticinco mil dólares).

La electricidad que antes solía ser interrumpida durante seis horas, ha pasado a estar suspendida por un espacio de doce a catorce horas. A pesar de los bombardeos y del miedo constante, la gente continúa yendo a misa.

Apoyar a la Asociación pro Terra Sancta es sinónimo de apoyar a la población siria y dar una ayuda concreta a todos los frailes y religiosos que viven en Siria. Cada contribución es fundamental.

La Asociación (ONG) sin ánimo de lucro de la Custodia de Tierra Santa, se encuentra coordinando las intervenciones humanitarias católicas en este país y en la región circundante donde han llegado los refugiados sirios (Líbano, Jordania, Turquía, Irak, Chipre y Egipto).

En Siria las necesidades son infinitas: el precio del dólar se ha triplicado y la lira siria está en constante devaluación; los arriendos de vivienda son muy altos; los productos alimenticios aumentan continuamente y están siendo controlados por los monopolios del mercado; el empleo es escaso y los hospitales están pobemente equipados.

En la zona más bombardeada, Aleppo y los cinco pueblos del Orontes, se le suministra a los niños comida, leche y ropa. Pero más que nada se les da dinero para comprar medicina, pagar operaciones quirúrgicas, instalar provisionalmente las viviendas destruidas por los misiles, pagar arriendos e incluso se les da dinero para que puedan viajar y huir.

Hay varias formas de enviar una contribución:

ONLINE (carta di credito – VISA e MasterCard – o PayPal)

<http://www.proterrasancta.org/es/ayudar-la-tierra-santa/tu-donacion/>

BONIFICO BANCARIO ATS – IBAN: IT67 W050 18121010 0000 0122691 BIC/Codice Swift: CCRTIT2T84A

En el Correo, Cuenta corriente postal 1012244214 timbrado a: ASSOCIAZIONE DI TERRA SANTA

LA CUSTODIA DE TIERRA SANTA EN SIRIA

Desde el inicio de la guerra los frailes de la Custodia de Tierra Santa – que en este país representan a la Iglesia Católica de rito latino- han abierto sus conventos y sus iglesias para hospedar y suministrar ayuda básica a muchísimas familias cristianas y musulmanas que han logrado sobrevivir gracias a dicho auxilio. Son catorce los frailes presentes actualmente y se encuentran en Aleppo, Damasco, Homs y en muchos otros pueblos cercanos a la frontera con Turquía y el Líbano. El número ha aumentado recientemente gracias a algunos jóvenes que han sido enviados para ayudarles.



En Aleppo se encuentra el convento de San Antonio de Padua, mientras que no muy lejos, en Azizieh, está el convento de San Francisco. En Damasco/Bab Touma está el Convento de San Pablo y la capilla de Santa Ananía. Además, en la capital siria permanecen con vida dos conventos: en Tabbaleh el memorial de San Pablo (donde se produjo su conversión) y en Salhieh, un poco más cerca, el Convento de San Antonio. En el mar está el Convento del Sagrado Corazón de Jesús de Latakia. En Knayeh, cerca de Turquía, se encuentra el convento de San José. En Jisr El-Choughour está el Convento del Sagrado Corazón de Jesús y en Yacoubieh el Convento de la Señora de Fátima. Los cuatro centros de acogida que se han creado están en Knayeh, Yacoubieh, Jser – El Chougour e Iudeideh. Dichos centro pueden albergar aproximadamente doscientas personas y atienden las necesidades diarias de otras cuatro mil.